

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

MADRID
Un mes 3 pesetas
PROVINCIALES
3 meses 10 pta.—6 meses 19.—Año, 37 pta.
ULTRAMAR, ANTILLAS Y FILIPINAS
6 meses, 40 pta.—Año, 75 pta.
Número suelto, 10 céntimos
REDACCIONES Y ADMINISTRACIÓN
Calle de la Greda, 10, principal

CHACHARA

DE

AMORIOS

—Jamás supe cómo se llamaba—me decía mi amigo X una noche, de sobremesa, mientras saboreaba un cigarro habano.—Sin embargo, ha sido la mujer que más me ha hecho cavilar en la vida...
—¡Hola! ¡hola! ¡ya te cogí!—exclamó, riendo alegremente;—¡luego la has amado!
—Amarla precisamente... no; pero quizá ha sido la causa de que no haya amado a nadie después, ó, mejor dicho, que no haya vuelto a tener fe en ninguna.
—¿Te engañó?
—En un caso, fui yo mismo quien me engañé.
—Por supuesto—añadió, para hacerle hablar,—que sería hermosa, porque tú...
—No sé cómo era—me contestó con una naturalidad que me dejó maravillado.—La vi siempre lejos y de noche.
Y como viera pintado el asombro en mi cara, me dijo sonriendo, mientras despedía una bocanada azulada del humo de su cigarro.
—Si tienes curiosidad en conocer la historia, y no tienes nada que hacer, escucha. Pero te advierto que no vas a oír nada extraordinario en lo que voy a referirte: creo que a ti y a todos los hombres, les ha ocurrido una novela análoga.
Y después de este preámbulo, habló así:

—Era yo muy joven cuando ocurrió lo que voy a contar: excuso decirte que hace de esto mucho tiempo. Estudiaba el último año de Derecho y era precisamente en los días en que me preparaba para los exámenes. Vivía yo en compañía de mi tío, que ya murió, en aquella plazuela solitaria, donde aún existe la casa que habitábamos, tal cual estaba entonces. Yo tenía mi habitación en el segundo piso, y como era verano, solía ponerme por las noches a estudiar junto al balcón de la persiana.
Enfrente había una casa modesta, cuyos vecinos no conocía ni solían verse por ninguna parte. Solamente en el piso tercero brillaba todas las noches una luz, en la pieza que debía ser gabinete, la cual mandaba débiles reflejos a la sala, que quedaba, sin embargo, en la sombra. Al principio miré distraído las figuras que cruzaban por delante de los balcones; pero a las pocas noches tuve curiosidad por conocer quién sería una mujer de figura delgada y elegante, que iba de un lado a otro de las habitaciones. Apenas podía distinguir su silueta, y solo veía un perfil gracioso, cuando salía al balcón, y su vestido vaporoso y de corte elegante, aunque modesto, que ceñía su esbelta talle. Como la plazuela era estrecha y silenciosa, al alguna vez su voz y te aseguro que oí aquel sonido, grato y dulcísimo, lo he conservado en el oído por espacio de mucho tiempo.

Y no era solo la música de su acento lo que me late resó en ella; era también que mi vecina tocaba el piano de un modo admirable, sublime, sobrenatural, si me permites la palabra; todas las noches, a la misma hora, empezaba a sonar el instrumento, y siempre ó casi siempre tocaba la misma pieza. Era (me acuerdo todavía) un concierto de Mendelssohn, lleno de melancolía y de notas tristesísimas. Yo lo escuchaba estremecido desde mi ventana, casi con lágrimas en los ojos. Estaba en esa edad en que se llora por muchas cosas: por un trozo de música, por una acción heroica, por un amor desgraciado... Todos hemos pasado por esas crisis de la vida en que se cometen muchas tonterías, pero en las que, sin duda, suelen hacerse también cosas grandes y nobles.

Cuando empezaba a sonar el piano, cerraba yo el libro y me ponía a escuchar con mi alma toda, mientras forjaba en mi imaginación mil historias y novelas referentes a mi heroína. Parecía que aquella música dulcísima formaba parte de su persona y que ella se complacía en repetirla, para que fuese aquel sonido unido con su recuerdo, como esas personas que usan siempre el mismo perfume a fin de que no pueda menos de recordárselas al aspirarlo.

A veces, el ruido de un coche, que pasaba, dominaba los sonidos; parecía que el encanto se rompía y yo volvía a la vida real. Pero después surgía de nuevo la melodía, clara, reposada, sublime.
—¿Quién será esa mujer?—me preguntaba yo, queriendo ignorar a propósito por ella. Sin duda por una puerilidad que luego me pesó, quise forjarme a mi antojo, sin llegar a la realidad.

En la pieza que yo suponía gabinete, se veía una anciana, parálitica sin duda, pues permanecía sentada toda la noche en una butaca, hasta que mi vecina, ayudada de una criada, la llevaba a acostarse.

—Será su madre—pensaba yo;—la pobre muchacha comparte su vida entre los cuidados de la anciana y las melodías del divino arte. Tal vez será profesora de piano, y quien sabe si se prepara y estudia para algunos exámenes.

La misma insistencia en repetir aquella pieza de música me lo hacía sospechar. Sin saber por qué, compadecía a mi vecina.—Será hermosa—me repetía mil veces mirando a sus balcones—su figura es esbelta, su aire distinguido y sencillo. Tendría mil adoradores si, lejos de encerrarse en esas cuatro paredes, se mostrase en público y no dejara marchitarse su juventud al lado de la pobre parálitica. Será virtuosa, ya se ve la vida que lleva: ¡con qué cuidado asiste a la abuela! ¡con qué ahínco estudia y trabaja, ah, olvidada y aislada del mundo entero!

Estas y mil cosas más pensaba yo en aquellas deliciosas horas pasadas en éxtasis continuo, expandiendo un movimiento, una palabra, una nota de música arrancada al piano por ella. Yo no sé si amaba

a aquella mujer; pero te aseguro que mi libro de estudio permanecía cerrado todas las noches, y que me abandonaba a aquella especie de sueño, sin pensar en mi carrera, en mis exámenes, ni, lo que es más, en mi tío.

Algunas noches que mi vecina tardaba en abrir su balcón y yo no podía verla cruzar, me sentía desorientado y triste; en el momento en que aquella pieza musical llegaba hasta hasta mí, me encontraba completamente dichoso.

Una noche, en que aún no había comenzado el concierto, vi la figura de un hombre que, sentado de espaldas al balcón, parecía estar de visita. Me pareció vulgar y ordinaria su presencia y ningún recelo despertó en mí el personaje.

—Será algún amigo—me dije,—nada tiene de extraño que las visite. Sin embargo, estaba impaciente porque se marchara; sobre todo, cuando oí la risa sonora y fresca de mi vecina, que sin duda lo oía con complacencia.

A las pocas noches—y esto llamó más mi atención—vi al mismo sujeto, pero ya tarde, cuando a la parálitica la habían llevado a la cama y mi vecina estaba sola en el gabinete.

—Será algún pariente—pensé, por tranquilizarme;—es posible que sea su tío, su hermano, su padre... Sin embargo, me quedé intranquilo y triste aquella noche y soñando con que la próxima volvería mi vecina a sus estudios y a su soledad.

A la noche siguiente permaneció el balcón cerrado y ni aquella ni las sucesivas volví a verse luz ni a escucharse rumor de música ni conversaciones.

Yo no vivía; la intranquilidad, la duda me mataban. No me atrevía a preguntar a nadie, temiendo vender mi secreto, y temeroso también de saber una verdad cruel.—¿Estará enferma?—me preguntaba.—¿Será la madre, tal vez? ¿Habrá salido?...

A los dos ó tres días, era mi angustia tal, que me decidí a preguntar a la portera. Al ver la mujer mi aire compungido y la cordialidad con que pregunté por mi vecina, soltó una carcajada en mi misma cara, y me dijo, encogiéndose de hombros:

—La señorita del tercer piso, ¿Buena pieza? Se marchó hace tres días, con el tintero de la esquina... ¡Parece que le gustan más los diamantes que las semipreciosas!

Yo me quedé como herido del rayo.
—¿Con un tendero!—exclamé sin saber lo que decía.—¡Ella!

—¡Claro! con D. Bonifacio, el de los pañuelos de seda.

—Pero, ¿la madre?—pregunté indignado del abandono en que quedaba la pobre parálitica.

—¿Qué madre, ni qué niño muerto!—exclamó la portera volviéndose la espalda.—¡Esa anciana era la vecina de al lado, que iba a oír el piano todas las noches... ¡En cuanto a eso no tenía que dar cuenta a nadie!

—No quise saber más—concluyó mi amigo, levantándose para marcharse.—El resultado de todo, ya lo sabes. Perdí las ilusiones, salí suspenso en los exámenes, que fueron aquellos días precisamente, y por último, perdí la protección de mi tío, que me mandó al pueblo castigado por mis distracciones, que él no juzgó tan inocentes como fueron en realidad. Por fin, chico—me dijo al despedirse,—si te dedicas a una mujer, no te dejes llevar de las fantasías ni romanticismos de los 17 años; concéla primero y después... ámalala. Pero no la ames en su silueta, antes de conocerla.

H. Giner de los Rios.

Ecos de Madrid

TEMPERATURA DE AYER

Prestiones: 77°1 (San Sebastián) y 75°13 (Cleros); temperatura máxima, 32°0 (Sevilla); mínima, 15°2 (Burgos).

OBSERVATORIO DE MADRID.—Temperatura máxima 33°0.

Sres. Aramburo hermanos, Príncipe 12:

7 de la mañana, 23°.
13 " " " 32°.
5 tarde, 30°.
Máxima, 32°.
Mínima, 10°.

SANTO DE HOY

Santa Zoá, Martín, y San Miguel de los Santos.

Sol: sale a las 4:35 y se pone a las 7:33.
Se gana el Jubileo de las Cuarenta Horas en las Descalzas Reales, donde continúa la novena a la Virgen del Milagro, predicando por la tarde el padre Panadero.

POLÍTICOS

La Unión Católica dice:

«De LA OPINIÓN:

—Ayer salieron de Madrid muchos Senadores y Diputados, habiendo continuado la emigración iniciada hace ya algunos días.

Todos los periódicos ministeriales publican un suelto escrito en idéntico sentido. La intención se transparenta.

¡Ah! picarillo; ¿cómo nos pescó la intención!—Si con adversarios tan perspicaces no hay manera de disimular nada. Con que, vamos a ver, vamos a ver, ¿qué intención tuvimos al copiar esa noticia de otro diario?

Porque nosotros no lo sabemos todavía.

Y siempre es bueno saber lo que uno se proponía, sin proponérselo.

De un periódico conservador:
«Desde que en la Gaceta se declaró ayer

éste enfermo, (el General Cassola), comprendimos que no vendría hoy al Congreso a discutir su conducta. Pero si su enfermedad sirvió de pretexto para que abandonó el Ministerio, le perdonaremos su piadosa mentira.

Puede el colega guardar su perdón, que no es necesario.
Ni la enfermedad fué pretexto.
Ni se retira el Ministro de la Guerra.

La ira ciega: buena prueba es de ello lo que ayer sucedió a La Epoca, que ni acertó a leer lo que nosotros escribimos. Vamos por capítulos.

Dice La Epoca:

«Ayer se habló de crisis, y de crisis profunda. Y viene La Opinión y dice: «Aunque el Ministerio en masa quisiera que hubiese crisis, no la habría; porque las crisis no surgen porque a un político se le ocurra hacerla surgir; surgen y se presentan cuando... cuando se presentan».

Nosotros no dijimos eso que el colega nos atribuye.

Vuelva a leerlo, si quiere el colega, cuando se serene, y verá como dijimos otro cosa.

II

Sigue diciendo La Epoca:

«Aparte la pero-grullada, es notable eso de que aunque el Ministerio en masa quiera dimitir... no dimitirá».

Tampoco dijimos eso.

Claro es que si el Gobierno quiere dimitir, dimitirá: eso puede hacerlo el Gobierno en masa y aisladamente cada Ministro. Lo que ni un Ministro solo, ni todos juntos pueden hacer, es que haya crisis, cuando no hay motivos para que la haya. Eso es lo que dijimos y eso es lo que sostenemos. No lo otro.

III

Y pregunta La Epoca:

«Ha querido decir algo el colega?»

Si.

Hemos querido decir, y hemos dicho, no lo que La Epoca supone, sino lo que es exacto. A saber: que las crisis no surgen porque a un hombre político ó a un periódico antojadizo se le ocurra hacerla surgir.

Nada más.

De La Epoca:

«Los gritos y los murmullos con que el Congreso acogió la lectura del decreto de suspensión habrán probado al Gobierno del Sr. Sagasta el juicio poco benévolo que ha merecido su huida del Parlamento ante el fallo condenatorio que iban a dictar las oposiciones».

El fallo (?) condenatorio de las oposiciones ya había sido pronunciado varias veces.

No era cosa de aplazar la suspensión de las sesiones para que se dictase una vez más.

Escribe La Epoca:

«La clausura de las Cortes en estos momentos, después de la humillación de que ha hecho víctima al Gobierno el Sr. Cassola, cuando tantos problemas políticos quedan en pie, y el motín se revuelve alzado en Valencia, y la agitación cunde en Málaga y en Zaragoza, y el hambre domina en Andalucía, y el comercio se hunde, y la agricultura padece tremenda crisis, y el malestar de los pueblos pide fuerzas sobrehumanas, la clausura de las Cortes en estos instantes, repetimos, tiene todas las apariencias de un golpe de Estado».

Dos días han transcurrido, dos solamente, desde que La Epoca y los demás diarios conservadores aseguraban, como la cosa más natural del mundo, como suceso que lo avanzado de la estación imponía, que las sesiones se suspenderían muy pronto.

En poco más de cuarenta horas han surgido todas esas dificultades de la agitación de Málaga, el hambre de Andalucía, el hundimiento del comercio, la crisis de la agricultura, el malestar de los pueblos, el... males y desdichas que se curarían radicalmente solo con que las Cortes hubieran estado abiertas un par de días más y el Sr. Tejada de Valdovinos hubiera explicado su interrelación sobre si debía ó no debía ser separado el General Primo de Rivera de la Dirección de Infantería.

Una frase de un diario de oposición:

«El Sr. Sagasta, más que suspendido las Cortes, las ha ahorcado».

Hoy mismo principiará el Exodo de representantes de la nación.

Pues, señor, cualquiera diría que no se había visto nunca una suspensión de sesiones.

Diálogo cogido al vuelo:

—¿Qué le ha parecido a usted del decreto de suspensión?

—Que es perfectamente constitucional y correcto.

—Pero, ¿qué juzga usted de su oportunidad?

—No había pensado sobre eso; pero cuando tanto se han incomodado La Epoca y El Estandarte, me figuro que ha sido muy oportuno.

Exordio ex-abrupto:

«Pero es posible—decimos nosotros—que se hagan solidarios de todos estos desahucios el Sr. Alonso Martínez y el Sr. León y Castillo y el mismo Sr. Sagasta? ¿Es posible que continúe un momento más en el Ministerio el General Cassola?»

Calle usted, compañero, si el mundo está desquiciándose.

Y nada, sin esperanzas, por ahora, de que vuelva Cánovas.

Una frase pintoresca de El Estandarte:

«Un mico al Parlamento ha sido lo de hoy, y nada más».

¡Un mico!

Mamá ¡qué palabrotas! ¿qué dirán los lores luego de nosotras?

Tres títulos de tres artículos de El Estandarte:

«Meditemos».

«¿Quién tiene la culpa?».

«¿Dónde está la verdad?».

Los conservadores podrían decir, como el personaje de una comedia de Blasco: «¿No está en casa?».

De un periódico conservador:

«Las Cortes, que hoy han sido cerradas alaradmente, se reanudarán con programa de fusión se entiende; pero no dejan por discutir más que los siguientes proyectos de ley».

Aquí enumera lo que no se ha hecho, y calla lo que sí se ha hecho.

No parece sino que con la suspensión de las sesiones se ha cerrado en España el período constitucional.

Un vaticinio de El Día:

«NO HABRÁ CRISIS».

Terminadas las breves sesiones de las Cámaras, algunos Ministros han sido interrogados sobre si en algún Consejo inmediato se podría plantear la crisis. Los Ministros han contestado de una manera terminante que no habrá crisis; que ningún Ministro, ni aun el General Cassola, a quien se ha supuesto proponente más que algún otro a provocarla, estaba dispuesto a dar gusto a las oposiciones, y que el Gobierno, en suma, no esperaba surgiera dificultad que quebrantara su cohesión actual.

Pues ya le ha caído que hacer a El Día: mañana vienen sobre él las excomunion de El Estandarte y hasta las de La Epoca.

Dice La Epoca:

«Antes, cuando nos mandaban Gobiernos que no eran serios y partidos que no eran formales, las Cortes se cerraban con una votación que equivalía a un bill de indemnidad: ahora el desenfado del fusionismo toma otra forma, irrespetuosa como ninguna y como ninguna audaz y atropelladora de todo derecho».

Bien, eso sucedía cuando mandaban Gobiernos que no eran serios y partidos que no eran formales.

Como el Gobierno que preside el señor Sagasta es serio y el partido liberal ha tenido siempre formalidad, no se ha creído conveniente apelar a ese bill, que a nada práctico había de conducir y que habría sido de mera fórmula.

Aquí lo único que hay de irrespetuoso y de atropellador del derecho es la actitud de La Epoca, frente a frente de la regia prerrogativa.

¿Qué monárquicos se usan entre los conservadores!

El nuevo Director de Infantería, señor O'Ryan, ha dicho a cuantos se lo han preguntado, que es un militar sin opiniones políticas, y que, como reformas militares, está de acuerdo con las presentadas por el General Cassola.

El tratado de comercio y navegación con Holanda leído ayer tarde en el Congreso por el Sr. Moret, es análogo al convenio comercial concertado con la Gran Bretaña.

Holanda es la nación de Europa en la que menos pagan los principales artículos de exportación de España.

Los vinos audean 33 por 100 (menos que en Inglaterra) y tienen una escala alcohólica con 21 grados centígrados; cuatro más que en Inglaterra.

Holanda, en compensación del trato de la nación más favorecida, se compromete a no variar el derecho sobre los vinos y a rebajar 50 por 100 el impuesto sobre las pasas de Málaga, que aun antes de la rebaja pagaban menos en Holanda que en ningún otro país.

En el nuevo convenio se introduce la fórmula de arbitraje.

La fórmula convenida con la Santa Sede para el matrimonio civil, es tan satisfactoria para cuantos desean las mejores relaciones de España con la Santa Sede, que así como la Iglesia ha tolerado siempre aquella institución donde se ha establecido, anuncia que si se establece en España la tolerará, adelantando su buena actitud cuando era su práctica no pactar, sino tolerar los hechos consumados.

Esto demuestra, a juicio de El Correo y al nuestro también, las buenas relaciones que mantiene el Gobierno liberal con la Santa Sede.

Hoy probablemente llevará la Mesa del Senado a la sanción de S. M., las leyes aprobadas últimamente.

Telegramas particulares recibidos ayer de madrugada, de Padrón, comunican que en los colegios electorales de que se tiene noticia, ha triunfado nuestro amigo y compañero en la prensa el redactor de El Imparcial, D. Alvaro López Mora, candidato a Diputado a Cortes; lo cual consignamos con mucho gusto.

¡Oh! los órganos de Móstoles.

Un sendo artículo escribe ayer La Epoca, para demostrarnos que la prensa ministerial es la que confunde los registros, dando así ocasión a que resulten en ella graves desatinaciones.

Desatinaciones!

Véase la clase.

Este primer recorte es de La Epoca:

«Ni en el extracto de la sesión de la alta Cámara, correspondiente al sábado, ni en su sección política «Lo de hoy» aludia El Estandarte poco ni mucho al eloquente

discurso que pronunció a última hora en defensa del Sr. Primo de Rivera y de violenta censura contra el Gobierno el señor Mena y Zorrilla.

Esto explica que al cerrar su número el estimable colega creyese que la minoría conservadora no había tendido su mano amiga al digno General. A prolongar su presencia en el Senado hubiérase convenido, por las manifestaciones que se hicieron, de que con el Sr. Primo de Rivera estaba toda la minoría conservadora.

Ya ven los colegas que se aprovecharon de lo que El Estandarte decía el sábado, cómo no están en lo cierto y cuán inocente resulta la contradicción que entre el apreciable colega y La Epoca se empeñan en señalar.

Está ya todo explicado, ¿no es verdad? Pues ahora otro recorte y este es ya de El Estandarte de ayer:

«El Estandarte, es verdad, salió del Senado tristemente impresionado de la función de desagravio ofrecida por el Gobierno al Sr. General Cassola, porque, en efecto, no encontró que la minoría liberal conservadora del alto Cuerpo, entendiéndose bien, la minoría es, no el partido, había asistido con calor é intervención más enérgica al General amigo, destituido en pleno Parlamento de la manera más rara y arbitraria que registran los anales de Cortes, etcétera, etcétera».

Nosotros, lejos de desear que se quemasen las cuartillas originales de esa sesión, quisiéramos que se conservasen los rasgos en el Diario de Sesiones, para vergüenza eterna del Gobierno más débil que ha figurado en España; para ejemplo del mal efecto producido por los compañeros que firman la proposición incidental, que viven hoy de la merced que les hace, no sabemos si para mucho tiempo, el General Cassola, y para que la minoría liberal conservadora ejercite con más vigor y eficacia otra vez su intervención en un debate tan importante».

¿No les parece a los lectores bastante demostrada nuestra tesis?

Pues sigan leyendo, que aquí viene lo grave. Continúa en el uso de la palabra El Estandarte y dice:

«Libres son las minorías de conducirse como estimen más oportuno; pero libre también es la prensa del partido de aplicar su criterio. Por eso y convencidos que no era esa nuestra sola opinión habiendo cambiado impresiones idénticas con la misma Epoca en el Senado, (ven ustedes cómo está es grave), oprimos la opinión de la inmensa mayoría de nuestros amigos y la opinión pública que siempre saca a flote la verdadera síntesis de los debates, dijimos, con la franqueza que nos caracteriza, la verdad de lo que había pasado, y si otros faltan abiertamente a ella, será por razón de crecer del talno de habilidad que recordamos en otros, sin envidia, y aplaudimos con mucho gusto».

Sostenemos que mientras más amigos, se debe ser más francos, porque así, cuando tributamos elogios, van limpios de esa rutinaria pasta ameregrada que concluye por empalagosa.

Y dicho esto no tenemos más que preguntar:

¿Dónde está la verdad?

No lo sabemos: Doctores viven en la casa de Astrarena que os sobran responder.

Pero si nos preguntáis ¡oh, enfurecidos Estandarte! en dónde están los órganos de Móstoles os contestaríamos inmediatamente: en el partido conservador.

Malgré La Epoca.

Los reformistas están furiosos con la suspensión de las Cortes y atribuyen la resolución del Gobierno a miedo hacia el General López Domínguez, que iba a consumir el cuarto turno contra las reformas militares.

Nosotros sentimos también muchísimo que tan estudiosos y profundo General no haya podido terciar en ese debate técnico que le daba ocasión para demostrar sus grandes conocimientos militares y los muchos desvelos que le ha procurado el estudio de la reorganización de nuestro ejército.

¿Dónde está la verdad? No lo sabemos: Doctores viven en la casa de Astrarena que os sobran responder.

Pero si nos preguntáis ¡oh, enfurecidos Estandarte! en dónde están los órganos de Móstoles os contestaríamos inmediatamente: en el partido conservador.

Malgré La Epoca.

Los reformistas están furiosos con la suspensión de las Cortes y atribuyen la resolución del Gobierno a miedo hacia el General López Domínguez, que iba a consumir el cuarto turno contra las reformas militares.

Nosotros sentimos también muchísimo que tan estudiosos y profundo General no haya podido terciar en ese debate técnico que le daba ocasión para demostrar sus grandes conocimientos militares y los muchos desvelos que le ha procurado el estudio de la reorganización de nuestro ejército.

¿Dónde está la verdad? No lo sabemos: Doctores viven en la casa de Astrarena que os sobran responder.

Pero si nos preguntáis ¡oh, enfurecidos Estandarte! en dónde están los órganos de Móstoles os contestaríamos inmediatamente: en el partido conservador.

Malgré La Epoca.

Los reformistas están furiosos con la suspensión de las Cortes y atribuyen la resolución del Gobierno a miedo hacia el General López Domínguez, que iba a consumir el cuarto turno contra las reformas militares.

Nosotros sentimos también muchísimo que tan estudiosos y profundo General no haya podido terciar en ese debate técnico que le daba ocasión para demostrar sus grandes conocimientos militares y los muchos desvelos que le ha procurado el estudio de la reorganización de nuestro ejército.

¿Dónde está la verdad? No lo sabemos: Doctores viven en la casa de Astrarena que os sobran responder.

Pero si nos preguntáis ¡oh, enfurecidos Estandarte! en dónde están los órganos de Móstoles os contestaríamos inmediatamente: en el partido conservador.

Malgré La Epoca.

Los reformistas están furiosos con la suspensión de las Cortes y atribuyen la resolución del Gobierno a miedo hacia el General López Domínguez, que iba a consumir el cuarto turno contra las reformas militares.

Nosotros sentimos también muchísimo que tan estudiosos y profundo General no haya podido terciar en ese debate técnico que le daba ocasión para demostrar sus grandes conocimientos militares y los muchos desvelos que le ha procurado el estudio de la reorganización de nuestro ejército.

¿Dónde está la verdad? No lo sabemos: Doctores viven en la casa de Astrarena que os sobran responder.

Pero si nos preguntáis ¡oh, enfurecidos Estandarte! en dónde están los órganos de Móstoles os contestaríamos inmediatamente: en el partido conservador.

¿Es que este señor quería lucir su oratoria?

No es eso precisamente lo que deben lucir los Generales.

¿Es que se quería dar pretexto para que hablase el Sr. Cánovas?

¡Acabáramos! Que invite el jefe del partido conservador al d. partido reformista, y reuna cualquiera de estas noches a sus correligionarios en el círculo de la Carrera de San Jerónimo.

Allí podrá exponerles sus planes para este verano, y repartirles pan de picos.

De este modo salen ganando los conservadores y los panaderos.

Madrid, para que haya toda clase de labores.

Mañana a las nueve de la noche, se reunirá en el local del Ministerio de Ultramar la comisión de codificación de las provincias de aquel departamento, bajo la presidencia del Sr. Figuerola y con asistencia del Director general de Gracia y Justicia de dicho Ministerio, Sr. Calbetón, vocal nato, para terminar la revisión de la ley de Enjuiciamiento criminal de la Península para su inmediata aplicación a las islas de Cuba y Puerto Rico. Concluido este trabajo, se terminará el Código mercantil para las islas Filipinas, que se halla muy adelantado a consecuencia de la gran actividad y asiduo estudio de aquella respetable corporación.

Ayer estuvieron los igorrotos en el Ministerio de Ultramar, habiendo atraído allí su presencia gran número de transeúntes, que los contemplaba con curiosidad.

En Segovia, ciudad que por su situación ofrece grato albergue en la temporada de verano, y donde poseen casas no pocas familias de la aristocracia madrileña, se hallan ya instalados la Condesa viuda de Santibáñez y sus hijos; el Conde de Cheste con los Vizcondes de Ayala y la Sra. de Ceballos Escalera; los Condes de Cedeño y sus hijos menores; los Sres. de Balsera; el Marqués de Quintanar, y se aguarda de un día a otro a los Condes de los Villares y a los Marqueses de Villafraña de Ebro y de Perales.

La Gaceta publica la relación del Consejo de Redenciones de los individuos cuyas instancias en suplica de destinos civiles se hallan sin curso por alguno de los motivos que en la misma se consignan.

Nuestro distinguido amigo el Diputado a Cortes Sr. Batanero, ha salido para París.

El Consejo de administración del Monte de Piedad y Caja de Ahorros, ha aprobado una instrucción para plantear desde primeros del corriente Julio un nuevo servicio, que tiene por objeto adquirir valores públicos cotizables en Bolsa por cuenta de los imponentes de la Caja de Ahorros, que voluntaria y expresamente lo soliciten.

La aludida instrucción, en que se explican las ventajas para los interesados y los procedimientos que deben seguir, se facilita gratuitamente en las oficinas centrales y sucursales de aquel establecimiento.

La comisión correspondiente de la Real Academia de Medicina, ha pedido a la autoridad judicial se traslade al hospital Provincial a Galeote, para observarle y poder dar dictamen.

El día 11 del actual se efectuará, según tenemos entendido, un banquete en obsequio a los expedicionarios venidos para la Exposición Filipina. Habrá menú al estilo de aquel país.

En la librería de D. Fernando Fe, abierta la suscripción, de 15 pesetas cubierto, para los que quieran adherirse a dicho banquete.

El tribunal de exámenes a plazas de Viceconsules ha clasificado a los opositores aprobados, por el orden siguiente: señores Escudero, Turo, Teixidor, Marcón, Pereda y Carri.

La emigración de viajeros es ya grande; ayer salió para Cantelet D. Saturnino Esteban Collantes.

También han marchado: los Marqueses de Laros, a Ville-aux-Bois Fontaines (Francia); la Condesa viuda de Torrejón, a Vichy; el Marqués de las Torres, a San Ildefonso; los Vizcondes de la Vega, a Hendaya; la señora D.ª Rosa Chavarría, a Cantelet; a San Sebastián, los Vizcondes de Torre Almirante, D. Guillermo Escrivá y D. Enrique Franco Cisneros; y a Salamanca, los Sres. de Orellana.

En Valencia ha fallecido, a la avanzada edad de noventa y dos años, la Sra. Condesa viuda de Alcudia, abuela del Conde actual y señora respetabilísima y muy estimada entre la nobleza de aquella capital.

Estuvo casada con D. Antonio Saavedra Jofré, Conde de Alcudia, que figuró bastante durante el reinado de Fernando VII, de quien fué Ministro de Estado hacia los últimos tiempos de aquel Monarca, a cuya muerte continuó afecto al realismo representado por D. Carlos, mereciendo gran confianza del Pretendiente.

LA

EXPOSICIÓN NACIONAL DE BELLAS ARTES

El reglamento de Exposiciones, al que los artistas tuvieron que atenerse para la presentación de sus obras, fué elaborado, como hemos dicho, con asistencia de las personas tenidas por inteligentes en la materia, y previo informe del Circulo de Bellas Artes, cuyo centro tuvo presente el triste desprestigio en que las medallas han caído desde la Exposición anterior, para dar su informe contrario a una profesión de premios, cuyo único resultado sería el de agravar más ese desprestigio de las medallas, tan perjudicial al arte patrio.

Creyéase por el pronto acertadísima la disposición del reglamento, inspirada en tal informe, y con la que prescribe que el Jurado de calificación fuese producido en su totalidad de la elección de los artistas, mereció el aplauso de todos, pues se creyó llegado el momento de que un Jurado

independiente, libre de toda preocupación de secta, probablemente identificado con la juventud artística y benévolo con las producciones de última hora, ricas por lo regular de arrogancia, cuanto de desdén a las ideas y prácticas antiguas, administrase severa justicia al distribuir los premios.

Esto, sobre todo, era de esperar tratándose de personas que, en su generalidad, como elegidas de entre los que están aún en la batalla, no podían jamás alegar ignorancia de ninguna de las circunstancias que en la producción de la obra artística concurren.

Todos saben cómo las esperanzas que hizo concebir el reglamento fueron defraudadas.

El Jurado de admisión, elegido por el Ministro de Fomento, idóneo en parte, contaba en su seno con personas completamente ajenas a la misión que se les encomendó y que aportaron a él el perturbador elemento, que hoy todo lo infesta de los ineptos complacientes capaces de variar de opinión en un minuto, cuantas veces lo manden influencias más o menos poderosas.

Fundándose aparentemente en el crecido número de obras presentadas, pero en realidad en el número y calidad de premios otorgados en la Exposición anterior, los artistas, poseídos de insensata ambición, procedieron a la elección del Jurado de calificación, comenzando por atacar contra el reglamento, manifestando en reuniones y conculbando su decidido propósito de no elegir sino a los que estuviesen dispuestos a pedir el aumento de medallas.

Elegido el Jurado cumplió su compromiso y muchos días después de haberse de hecho destruido el reglamento y escañada la ley por todos, pues nadie la tenía en cuenta en sus cálculos y el resultado que tenían por seguro de la conspiración contra el reglamento, aparece en la Gaceta una disposición modificándolo en cuanto convenía a los conspiradores; funesta prueba de debilidad por la cual el Ministro ha sido cómplice de los artistas en la desdichada empresa del rebajamiento de nuestra pintura.

No nos entretendremos en vanas quejas; solo vamos a consignar breves observaciones que creemos dignas de tenerse en cuenta para la redacción del definitivo reglamento.

1.º El Jurado de admisión, debe en su totalidad ser compuesto de personas competentes, porque nada se saca de nombrar personas ineptas que solo sirven para estorbar y llevar a todas partes la demoralización con sus complacencias e ignorancias.

2.º El plazo que el reglamento señala para la admisión y colocación de las obras y redacción del catálogo es insuficiente, habiendo motivado su brevedad muchos de los disparates cometidos al colocar los cuadros de esta Exposición.

3.º Debe ser objeto de estudio la situación del que, siendo designado juez de admisión o elegido de calificación, figura a la vez como expositor.

4.º El número de premios debe ser definitivamente el señalado por el reglamento.

5.º Como en esta cuestión ha demostrado el Jurado de calificación, en conjunto, tanta ignorancia como el público más indolente, se debe proceder a la calificación un mes o mes y medio después de la apertura de la Exposición, cuando la prensa haya juzgado las obras, y el público la haya calificado, no porque a la prensa ni al público concedamos una infalibilidad que no tienen, sino porque estamos seguros de que si se procediera a nueva calificación por el actual Jurado, es seguro que, descartando las injusticias cometidas a conciencia y bajo la presión injustificable de las circunstancias, sorprendería a todos por lo distinto de lo publicado en la Gaceta.

(Continuara.)

Francisco Alcántara.

EL PARLAMENTO

SENADO

Abierta la sesión de ayer a las dos y media, bajo la presidencia del Marqués de la Habana, se leyó y es aprobada el acta de la anterior, dándose cuenta del despacho ordinario.

El Sr. Conde de Tejada de Valdesera anuncia al Gobierno una interposición sobre el hecho de haber el Ministro de la Guerra relevado al General Primo de Rivera después de haberse encargado de la guerra el General Rodríguez Arias.

El Sr. PRESIDENTE: Se pondrá en conocimiento del Gobierno.

El Sr. Conde de Pallares lamenta que no haya tiempo de ocuparse de los nombramientos de jueces municipales.

El Sr. Bosch protesta de que no se haya dado tiempo a discutir la subasta y venta de minas en la provincia de Teruel.

El Sr. Fernández de Castro considera grave el caso de que no se discutan los presupuestos de Cuba.

El Sr. Vida se unió a esta protesta.

El Sr. Roger y Duval pronunció algunas palabras acerca del ferrocarril de Utiel.

El Sr. Escudero pide una ley contra la adulteración de vinos.

El Sr. Hoppe llama la atención del Gobierno sobre lo ocurrido en Málaga con motivo de los consumos, hechos que deben evitarse.

El Sr. Cuesta y Santiago pregunta si efectivamente se han reducido los tributos de las Compañías de ferrocarriles al 65 por 100 de sus productos líquidos.

ORDEN DEL DÍA

Se aprueban los dictámenes relativos al crédito de extinción de la langosta, el de Asilo de huérfanos y varias transferencias de crédito.

Al votarse estos proyectos, el Sr. Cuesta pidió que se votara el número de Senadores, creyendo equivocadamente que hacían falta 167.

Los proyectos quedaron aprobados y declarados urgentes; se aprobaron también definitivamente.

(En este momento entra en el salón el Sr. Presidente del Consejo, seguido de los Ministros de Gracia y Justicia y Ultramar.)

El Sr. Presidente del Consejo, de uniforme, sube a la tribuna y lee el decreto, que publicamos en otro lugar, suspendiendo las sesiones en la presente legislatura.

Se levantó la sesión a las tres y cinco.

CONGRESO

Abre a las dos y media la sesión, con gran concurrencia de Diputados y numeroso público en las tribunas. En el banco azul hallábase los Ministros de Estado (de

uniforme) y Hacienda. Preside el Sr. Martos.

Mediatamente después de aprobada el acta y para no perder tiempo, piden la palabra los Sres. Dabán, Pedregal, Muro, Baselga, Gil Berges y otros Diputados.

El Presidente se la otorga al Sr. Ministro de Estado, que sube a la tribuna y da lectura a un proyecto de decreto para la celebración de un tratado de comercio con la Colombia.

Mientras lee el Sr. Muret, los Diputados conversan unos con otros en voz bastante alta, produciéndose en la Cámara ese rumor sordo, persistente y de tonos diversos, indicio de grandes emociones.

Entrán en esto en el salón los Ministros de Gracia y Justicia y Ultramar, y las miradas se dirigen hacia ellos, como interrogándoles lo que va a pasar, y como nada indicasen las severas figuras de los señores Alonso Martínez y Balaguer, los murmullos reproducen con más fuerza, hasta que se oyen de pronto algunas voces que dicen: «¡El decreto! ¡El decreto! ¡Ya está ahí el decreto!».

Y en efecto: a punto de bajar de la tribuna el Sr. Muret, aparece por la puerta de la derecha de la sala el Sr. Sagasta, vestido de uniforme, con un papel en la mano, señal inequívoca de que las sesiones iban a terminar.

—El Sr. Presidente del Consejo de Ministros tiene la palabra—dice el Sr. Martos inmediatamente después de haber terminado el Sr. Muret.

El Sr. Presidente del CONSEJO (después de la tribuna) al Sr. M. la Reina se ha servido expedir el siguiente real decreto:

«En uso de las facultades que me corresponden por el artículo 92 de la Constitución, de acuerdo con el parecer de mi Consejo de Ministros, en nombre de mi augusto hijo S. M. el Rey Don Alfonso XIII, y como Reina Regente del Reino, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo único. Se suspenden las sesiones de Cortes en la presente legislatura.

Dado en palacio a 4 de Julio de 1887.—*Maria Cristina*.—El Presidente del Consejo, *Práxedes Mateo Sagasta*.

El Sr. PRESIDENTE (Martos): En virtud del decreto que acaba de leerse, quedan suspendidas las sesiones en la presente legislatura.

Se levanta la sesión.

EXTRANJERO

La Gaceta de Colombia, del 28 del pasado, publicó un artículo de sensacional refiriendo el descubrimiento de una conspiración tramada por el General Boulanger, la cual se malogró gracias al patriotismo y lealtad de otro General republicano.

Dice el periódico aludido que de algunos meses a esta parte el General Boulanger, enfatuado con la popularidad de que gozaba en el ejército, concibió el proyecto de dar desde el Ministerio de la Guerra un golpe de Estado que pusiese la dictadura en sus manos e hiciese del militarismo el primer poder de la república.

La fundación de su Club Militar tuvo realmente por objeto crear un centro de unión y de propaganda para los oficiales boulangieristas. Cuando el General consideró el plan suficientemente madurado, resolvió aprovecharse, para dar el golpe de Estado, de los ejercicios que todas las noches hacían que se reuniera la guarnición de París.

El proyecto era: salir de los ejercicios, apoderarse de los Ministros, del Eliseo y de los jefes de partido y proclamar la dictadura de Boulanger: una reproducción del 2 de Diciembre.

El General Saussier, Gobernador militar de París, tuvo conocimiento de lo que se tramaba y resolvió evitarlo.

Participó inmediatamente lo que sucedía al jefe del Gobierno y al Ministro de la Gobernación; tomó sus disposiciones para tener siempre tropas leales en todos los centros de los ejercicios, y por último, celebró una conferencia con Boulanger, revelándole lo que de él se decía.

El General se mostró indignado rechazando esas confidencias como calumniosas.

Aconteció todo esto poco antes de la caída de Boulanger, y ni Saussier, ni los Ministros lograron tener pruebas de la existencia de la conspiración. Hoy, según afirma la Gaceta de Colombia, el Gobierno posee ya esas pruebas.

Lo que afirma el periódico alemán, no debe ser cierto, pues de otro modo no se concibe que el Gobierno francés confiara un puesto importante al General Boulanger como acaba de hacer.

Es posible que el artículo del periódico alemán tome por base para sus declaraciones la guerra que en el Eliseo y en algunos círculos políticos, principalmente en los monárquicos, se ha hecho al General para excluirlo de la nueva organización ministerial.

La conducta de Boulanger, al dejar el Ministerio de la Guerra, contribuye a que dicha declaración no tenga importancia. El General, en el momento mismo en que recibía manifestaciones de la confianza que inspiraba, principalmente a la clase militar y a las masas populares, recomendaba la observancia de los rigores de la disciplina, acentuando que el mantenimiento y sostén de la República dependía esencialmente de la obediencia ciega del ejército a todos los Gobiernos republicanos.

En la sesión del día 27 en la Cámara de los Diputados surgió un incidente que llegó a términos muy serios.

El diputado radical Labordère presentó una proposición para que se modificase la actual organización del Senado, estableciendo que se eligieran los Senadores por sufragio universal.

El autor apoyó su proposición con frases vigorosas y recordó que casi todos los actuales Ministros, el Presidente de la Cámara y la mayoría de los Diputados se comprometieron en sus programas electorales a suprimir el Senado, o por lo menos a variar su forma de elección, que es contraria al principio estricto de la igualdad republicana.

El orador pidió que su proposición fuese declarada urgente.

Los Ministros quedaron indecisos ante tal petición, porque todos ellos tenían contraído ese compromiso con sus electores.

El exministro oportunista Raynal se levantó, mientras se desvanecía la perpendicularidad de los consejeros, y combatió la proposición, debiendo a esto seguramente que el incidente no provocara una crisis.

Raynal trató la cuestión con gran altivez de miras y seriedad, demostrando que en reforma tan grave como la supresión de uno de los Cuerpos Colegislado-

res, era necesario examinar el asunto con gran cuidado y detención.

Los radicales, irritados al ver el terreno hábil en que se colocó el orador, le interrumpieron frecuentemente y ruidosamente, y el Diputado Michelin se acercó a la tribuna, y descompuesto y violento, protestó contra lo que él llamaba «insolencias y falsedades de los oportunistas, que viven de engañar a los electores republicanos».

Estas frases sembraron la confusión más espantosa; los radicales, cada vez más y con mayor ímpetu, insultaban personalmente a los Diputados oportunistas, llamándolos «monárquicos [disfrutados] y «jesuitas de la república»; la mayoría protestaba de aquel escándalo, y la autoridad presidencial era por todos desconocida.

Los Diputados Pichon y Labordère, subieron a la tribuna. El discurso del primero fué violentísimo, y el autor de la proposición amenazó con que las masas recurrirían a los medios violentos si con continuaban las resistencias de los poderes a cumplir las promesas hechas en la oposición.

El Presidente del Consejo de Ministros tomó entonces la palabra y protestó energicamente de las amenazas de Labordère y combatió la urgencia de la proposición.

Llegado el momento de la votación, el Gobierno salió triunfante, gracias a los votos de los monárquicos, porque faltaron a la sesión muchos Diputados de la mayoría republicana.

La comisión de la misma Cámara, encargada de examinar las diversas proposiciones relativas a la situación de los extranjeros residentes en Francia, oyó al respectivo Ministro, y éste, basándose en los tratados de comercio, combatió las proposiciones.

Era realmente inaceptable la imposición de una contribución a los extranjeros por su permanencia en territorio francés. En todo el mundo culto no existe semejante contribución.

El convenio anglo-turco sobre el Egipto encuentra cada vez mayores dificultades para su ratificación por el Sultán, pareciendo cierta la recusación del Sultán de Turquía, por la presión que en él ejercen diversas potencias.

El periódico inglés Daily News pone en ridículo el convenio, llegando a decir que no vale lo que el papel en que está escrito.

Añade que el tal convenio no es más que un pretexto para que se llame bey al Embajador inglés en Constantinopla, Mr. Wolff, y recuerde la fábula de la raposa y las uvas.

El Morning Post asegura que Rusia dio a entender a Turquía que el curso de los sucesos de Bulgaria y el Egipto, harán necesarias compensaciones en Oriente a favor de los intereses moscovitas.

Dice también, que, si el convenio fuese ratificado, Rusia procuraría una compensación por el lado de Erzerum (Armenia).

Francia se opone a la ratificación, de acuerdo con el Gobierno ruso, cualquiera que sea la situación de las relaciones entre los Gobiernos de París y San Petersburgo.

Francia no quiere renunciar a la posición y a los derechos que dice tener sobre el Egipto y rechaza la tutela exclusiva de Inglaterra sobre aquel país.

Procediendo de esta manera, cree Francia que al mismo tiempo defiende sus intereses y asegura la integridad del imperio otomano.

Turquía atraviesa un período muy difícil, y hoy más que nunca se la puede llamar el enfermo de Europa; pero tiene la ventaja de ser pretendida por diversas grandes potencias, lo que impedirá que sea absorbida por ninguna.

TELEGRAMAS

(De la Agencia Fabra)

UNA DELEGACIÓN DE MONÁRQUICOS

Una delegación de monárquicos de Vannes, Arradón, Plescop, Sarzeau, Theix de la Isla y de Saint Aré, ha llegado a Jersey para ofrecer sus respetos al Conde de París.

LA DINAMITA EN INGLATERRA

A juzgar por lo que indica la prensa de Londres, la policía conoce a todos los individuos que forman la asociación de dinamiteros en provincias.

Se temen para esta semana o la próxima, atentados por medio de la dinamita.

La policía está sobre la pista de los conjurados.

REESTABLECIMIENTO DE LA LEGACIÓN DE INGLATERRA EN ROMA

Según noticias de Roma, de origen católico, se ha dado el primer paso para el restablecimiento de la Legación de Inglaterra cerca de la corte pontificia, hecho que no se hará esperar mucho tiempo.

LA POLÍTICA EN SERBIA

Los periódicos ministeriales serbios aseguran que el nuevo Gabinete está resuelto a no variar en lo más mínimo la política extranjera.

En la interior proyecta importantes reformas y entre ellas la modificación de la Constitución, dando mayor amplitud a los derechos individuales.

También se propone reducir notablemente los gastos del presupuesto próximo.

INCENDIO EN AGUIÑES (CANARIAS)

Dicen de las Palmas, por el cable de la Compañía Nacional española, que en el pueblo de Aguiñes, que dista 28 kilómetros de dicha ciudad, se ha declarado un voraz incendio en el edificio que contenía la iglesia, la Casa Ayuntamiento y la escuela, quedando todo reducido a escombros.

Al Este de la isla de Lanzarote se ha perdido el buque Salvador pereciendo ahogados dos tripulantes.

PARLAMENTO ITALIANO

Cámara de los Diputados. El Ministro de Negocios Extranjeros, Sr. Crispi, presenta un proyecto de ley prorrogando el tratado de Comercio entre España e Italia hasta Diciembre de 1887.

Atentado contra Cleveland

Ha sido preso en Washington un individuo que amenazaba disparar un revólver contra Cleveland, Presidente de la República de los Estados Unidos.

Interrogado por el juez sobre el motivo que le impulsaba a cometer el crimen, ha dicho que Cleveland le hizo perder grandes sumas de dinero.

Hay fundadas sospechas para creer que es un demente.

CANGE DE RATIFICACIONES EN CONSTANTINOPLA

Ayer se verificó en Constantinopla el cange de ratificaciones del convenio relativo al empuje de los ferrocarriles serbios con la red turca.

NUEVOS DESORDENES EN BULGARIA

Según noticias de Bulgaria, recibidas en Bucharest, se consideran inminentes nuevos desórdenes en aquella Regencia, donde las pasiones políticas están en extremo sobrecitadas.

El partido ruso ganó, al parecer, terreno.

Se cree que la reunión de la Sobranje dará lugar a graves e inesperados acontecimientos.

NOTICIAS DE PARÍS

Los Ministros Dautremes y Heredia visitaron ayer los trabajos que se están haciendo para mejorar el curso inferior del Sena.

Al pasar dichos Ministros por Vernon, Albert y Ruan, numerosos grupos apostados en el camino, prorumpieron en desaforados gritos de «Viva Boulanger!». Este hecho demuestra, según dicen los amigos del General y los periódicos que le defienden, que este no ha perdido la popularidad, particularmente en provincias.

La noticia de que no se lleva a cabo el proyecto de ensayo de movilización de un cuerpo de ejército, ha producido buen efecto en la Bolsa, pero los patriotes la explotan para combatir a la situación.

LA CONDUCTA DEL CONDE DE PARÍS Y LOS MONÁRQUICOS CON EL MINISTERIO FRANCÉS

El periódico el Figaro de París explica ayer de la manera siguiente la línea de conducta adoptada por el Conde de París y los monárquicos, para con el actual Ministerio.

Dice que los Principes extranjeros que fueron a Londres con motivo de las fiestas del jubileo de la Reina Victoria, advirtieron al Conde del peligro que corría la paz del mundo si Francia caía en poder de los radicales.

Añade que el heredero de un gran reino hizo un viaje de Londres a Sheenhouse, donde se encontraba el Conde, para manifestarle que la formación de un Gabinete Boulanger-Floquet, equivaldría a una guerra franco-alemana al cabo de un mes.

En vista de esto, el Conde de París aconsejó a sus partidarios que favoreciesen un Ministerio de tendencias más templadas y le prestasen su benevolencia.

NOTICIA DESMENTIDA

Un telegrama de Madrid que publican algunos periódicos de París, niegan la noticia recibida ayer de Constantinopla, por la vía de Varna, de que España se ha unido a Austria y Alemania e Italia para obtener del Sultán la ratificación del convenio anglo-turco sobre la cuestión de Egipto.

Con este motivo recuerdan lo mismo que dijo La Epoca de Madrid el 1.º del corriente sobre la actitud de España en dicho asunto.

LOS PRESUPUESTOS DE HACIENDA EN LA CÁMARA FRANCESA

El Ministro de Hacienda francés presentará hoy a la Cámara francesa los presupuestos, con las importantes reformas que há tiempo se vienen anunciando.

Circula muy acreditado el rumor de que el proyecto no comprenderá la conversión de la Deuda.

Esto no obstante, nada puede asegurarse de una manera positiva, pues el Ministro guarda mucha reserva sobre sus proyectos de Hacienda.

EL RECARGO DE LOS ALCOHOLES EN FRANCIA

Gana terreno, en Francia, el proyecto de recargar el alcohol hasta 75 francos por hectolitro.

No se trata, dicen los ministeriales, de protección ni de libre-cambio, sino de resistir a la competencia alemana, en vista de que, según la ley votada por el Parlamento germanico, a partir del 1.º de Julio, los exportadores alemanes de dicho artículo disfrutaban de ventajas que amenazan arruinar la producción alcohólica de otros países que no acuden a la defensa de sus intereses con la urgencia que el caso requiere.

Al efecto, la Cámara francesa va a declarar urgente este asunto para tomar una resolución en el espacio de veinticuatro horas.

CONVENIO ANGLO-TURCO

Ayer espiró el plazo para la ratificación del tratado anglo-turco.

No se ha recibido telegrama alguno anunciando dicha ratificación.

La opinión general es que el convenio se puede considerar ya como definitivamente abandonado.

ITALIA EN LA EXPOSICIÓN DE PARÍS, 1889

A pesar de que Italia no toma parte oficialmente en la Exposición Universal de París 1889, las principales Cámaras de Comercio de la Península, trabajan eficazmente para que el país tenga digna representación en aquel gran certamen internacional.

El Gobierno, por su parte, lejos de poner dificultades a la iniciativa privada, la auxiliará en cuanto de él dependa, si bien sin gravar al Tesoro público.

RUEGO DE LA COMISIÓN DE REFORMAS MILITARES FRANCESA

A ruego de la comisión de reformas militares francesas, se trata de no suspender las sesiones de las Cámaras francesas, hasta que termine el debate del articulo del proyecto.

No se sabe, sin embargo, cómo será posible prolongar las sesiones de las Cá-

manas en la presente estación, cuando el proyecto comprende 104 artículos y todavía fallan por discutir más de 70.

MANIOBRAS MARÍTIMAS EN LAS AGUAS DE POLA

Hoy comenzarán en las aguas de Pola (Austria) las grandes maniobras de la escuadra austriaca con asistencia del Emperador Francisco José.

PROVINCIAS

Según el Bilbao Marítimo y Comercial, el mercado de aquella plaza sigue el mismo curso de anteriores semanas, cotizando de 610 a 72 por el «Campanil» y de 616 a 619 por los «Rubios Superiores».

Continúan haciéndose ventas por cargamentos sueltos y aun estos han disminuido bastante.

La exportación ha afluído mucho siendo la de esta semana una de las menores de este año.

Los embarques no pueden hacerse en mejores condiciones y con mayor actividad, pues que los vapores que llegan al puerto, son despachados con la mayor rapidez.

El lingote exportado en la última semana, ha sido de bastante animación para el extranjero y regular para la Península.

En lo que va de año se ha exportado de aquel puerto 2 255 209 toneladas de mineral contra 1 687 567 toneladas exportadas en igual período del año anterior.

A los noventa y dos años de edad y ha fallecido en Barcelona el mariscal de campo D. Francisco Alfonso Villagómez.

La Cámara de Comercio de Alicante ha acordado invitar a las demás Cámaras de España, para que durante la Exposición Universal de Barcelona celebren juntas un Congreso en el Salón de Oliento de las Casas Consistoriales.

En su vista, se ha dado cuenta de este último acuerdo a los cortantes; pero éstos no han admitido la prórroga concedida, apoyados en que todo aplazamiento era inútil, dado el estado en que se encuentra el asunto.

En vista de la actitud de los cortantes, el Alcalde, que de antemano había convocado a los tenientes de alcalde, ha dado las órdenes oportunas para que se proceda a la compra de reses, arreglo de mesas para la venta de carne, adquisición de balanzas, pesas, cuchillos, etc.

—Los comerciantes de la ronda y población comprendidos dentro de la nueva zona de consumo, hanse reunido también, acordando continúan cerrados sus establecimientos hasta tanto que no cambie el estado actual de cosas.

—Parece que los hornos se oponen también a amasar pan; hasta la fecha no lo han manifestado oficialmente.

Para el caso de que se opongan a amasar pan, hay dispuesto ya el personal necesario con el objeto de evitar todo conflicto.

—Ni en el Ensanche, ni en Rozafa, se han abierto hoy las tiendas de comestibles, incluso los hornos y tahonas.

Los habitantes de estos puntos tienen que sufrir de la capital.

Los telegramas oficiales recibidos ayer dan cuenta de la reproducción del conflicto por la mañana y de su terminación a última hora de la tarde.

Dicen así los telegramas:

«Valencia 4 (10:20 mañana).—El Gobernador al Ministro de la Gobernación: Después de mi último telegrama y de la conferencia celebrada con el Subsecretario, recibí noticia, que comunicué a la autoridad militar, de que en las primeras horas de la mañana de hoy podía volver a alterarse el orden público. Dadas las medidas militares adoptadas y el principio de arreglo de la cuestión de los gremios, que también comunicué a la autoridad militar, parecía esto inconcebible.

Sin embargo, era verídica, por cuanto a la hora de la compra se formaba en el mercado numerosos grupos del pueblo, que han repetido las escenas tumultuosas de ayer, dando lugar a una colisión con la fuerza armada, de la cual ha resultado un muerto y un herido, ambos paisanos.

Después de dos ó tres cargas de caballería, se han disueltos los grupos, de entre los cuales ha salido algún grito subversivo sin importancia.

El hecho ha sido aislado en ese solo punto, y en el resto de la población, aunque ha habido algunos ligeros tumultos, no ha sido suficiente para alterar el orden.

Los fieltos han quedado restablecidos.

Valencia 4 (12:10 tarde).—El Gobernador al Ministro de la Gobernación: Ha quedado de nuevo restablecido el orden, disueltos los grupos y despejados los puntos en donde se habían reunido los revoltosos.

La autoridad militar se ha retirado a la Capitanía general. Se mantienen las precauciones militares.

El arreglo de la cuestión de consumo, que comunicó anoche, origen del conflicto, sigue su marcha regular.

Ha conferenciado de nuevo con el arrendatario de consumo, una comisión de los gremios y el alcalde accidental, a fin de ultimar este asunto. El arrendatario está dispuesto, en su deseo de contribuir al restablecimiento de la paz pública, a ceder al Ayuntamiento el arriendo en iguales condiciones que se le adjudicó.

Los gremios, desde luego, facilitarán la solución, y en estos momentos está reunido el Ayuntamiento para dar cima a este propósito.

Publico en el Boletín extraordinario esta noticia para tranquilizar los ánimos, haciendo un llamamiento al espíritu de concordia. Espero que esto influirá poderosamente en la terminación completa del conflicto.

Los últimos telegramas recibidos a las seis de la tarde, dicen que el Ayuntamiento ha acordado admitir el arriendo, de acuerdo con la empresa.

Añaden los telegramas que se había restablecido la tranquilidad.

Los últimos telegramas recibidos a las seis de la tarde, dicen que el Ayuntamiento ha acordado admitir el arriendo, de acuerdo con la empresa.

Añaden los telegramas que se había restablecido la tranquilidad.

Los últimos telegramas recibidos a las seis de la tarde, dicen que el Ayuntamiento ha acordado admitir el arriendo, de acuerdo con la empresa.

Añaden los telegramas que se había restablecido la tranquilidad.

Los últimos telegramas recibidos a las seis de la tarde, dicen que el Ayuntamiento ha acordado admitir el arriendo, de acuerdo con la empresa.

Añaden los telegramas que se había restablecido la tranquilidad.

Los últimos telegramas recibidos a las seis de la tarde, dicen que el Ayuntamiento ha acordado admitir el arriendo, de acuerdo con la empresa.

Añaden los telegramas que se había restablecido la tranquilidad.

Los últimos telegramas recibidos a las seis de la tarde, dicen que el Ayuntamiento ha acordado admitir el arriendo, de acuerdo con la empresa.

Añaden los telegramas que se había restablecido la tranquilidad.

Los últimos telegramas recibidos a las seis de la tarde, dicen que el Ayuntamiento ha acordado admitir el arriendo, de acuerdo con la empresa.

Añaden los telegramas que se había restablecido la tranquilidad.

Los últimos telegramas recibidos a las seis de la tarde, dicen que el Ayuntamiento ha acordado admitir el arriendo, de acuerdo con la empresa.

Añaden los telegramas que se había restablecido la tranquilidad.

Los últimos telegramas recibidos a las seis de la tarde, dicen que el Ayuntamiento ha acordado admitir el arriendo, de acuerdo con la empresa.

Añaden los telegramas que se había restablecido la tranquilidad.

Los últimos telegramas recibidos a las seis de la tarde, dicen que el Ayuntamiento ha acordado admitir el arriendo, de acuerdo con la empresa.

Añaden los telegramas que se había restablecido la tranquilidad.

Los últimos telegramas recibidos a las seis de la tarde, dicen que el Ayuntamiento ha acordado admitir el arriendo, de acuerdo con la empresa.

Añaden los telegramas que se había restablecido la tranquilidad.

Los últimos telegramas recibidos a las seis de la tarde, dicen que el Ayuntamiento ha acordado admitir el arriendo, de acuerdo con la empresa.

Añaden los telegramas que se había restablecido la tranquilidad.

Los últimos telegramas recibidos a las seis de la tarde, dicen que el Ayuntamiento ha acordado admitir el arriendo, de acuerdo con la empresa.

Añaden los telegramas que se había restablecido la tranquilidad.

Los últimos telegramas recibidos a las seis de la tarde, dicen que el Ayuntamiento ha acordado admitir el arriendo, de acuerdo con la empresa.

Añaden los telegramas que se había restablecido la tranquilidad.

Los últimos telegramas recibidos a las seis de la tarde, dicen que el Ayuntamiento ha acordado admitir el arriendo, de acuerdo con la empresa.

Añaden los telegramas que se había restablecido la tranquilidad.

mera piedra de Nuevo-Schwanestein. Este palacio, de estilo romano, está construido a mil metros sobre el nivel del mar, sobre una roca, y produce el efecto más imponente por la unidad de su plano. Un ancho camino, que sube serpenteando por entre seculares pinares en una extensión de dos kilómetros, conduce hasta su entrada. El palacio tiene cuatro pisos, rematados por una aguja techumbre de cobre. Las habitaciones particulares del Rey estaban en el tercer piso.

Los techos tienen magníficos relieves de encina; las cerraduras son obras maestras de cerrajería; las pinturas representan las leyendas de la antigua Alemania, y las que dieron a Wagner los asuntos de sus óperas más célebres. La alcoba es de estilo gótico. Encima de la cabecera del lecho hay un cuadro de la Virgen y el Niño Jesús. La pieza principal es la sala del trono, de gusto bizantino. El suelo es un hermoso mosaico; en el centro de la cúpula resplandece un sol de oro en un cielo azul. Columnas imitando pórfido y lápis-lázu forman galerías circulares. Nueve escalones de mármol blanco dan acceso a una plataforma, donde debía ser colocado un trono de marfil. En el piso cuarto está el «Saengerzaal», la gran sala de los cantores. Mide 300 metros de largo por 10 de ancho, y está iluminado acso por más de 600 luces. A pesar del estado avanzado de una gran parte de Neu-Schwanestein, hay todavía mucho que hacer. En efecto, un inmenso mirador, que debía dominar una torre de 60 metros, no está todavía comenzado.

El castillo de Linderhof—especie de pabellón de un solo piso—ha sido comenzado poco después de Neu-Schwanestein y terminado hace unos diez años. Es la única residencia donde ha habitado regularmente Luis II.

Las fachadas de Linderhof son del estilo florido y recargado del siglo XVII; se ha dado un gran desarrollo a las cascadas, a los juegos de agua y a las terrazas trazadas a la francesa. Este palacio es una construcción cuadrada de 20 metros por 30. Los detalles de decoración producen desencanto cuando se les examina de cerca; las balaustradas son de piedra imitada, y los vasos y las estatuas de zinc fundido. También las columnas, los festones, las guirnaldas y las estatuas se deshacen poco a poco, a pesar de las frecuentes reparaciones.

El interior del palacio, enteramente del siglo XVIII, está más cuidado. Por todas partes se encuentran bustos y estatuas de Luis XIV y Luis XV, y tapices representando escenas de la corte de Francia. Entre las dependencias del castillo se encuentran un kiosco oriental y la célebre gruta azul. En esta última todo es artificial; las rocas y las estalactitas están hechas de cemento y están sujetas con alambres; palmeras artificiales, lotus artificiales, guirnaldas artificiales, bordan las orillas de un lago de 15 metros de circunferencia. Una serie de lámparas eléctricas de bombas giratorias, movidas por costosa máquina, esperecen una claridad que varía con todos los colores y se termina con un arco iris.

El Herremchiemsee es el Versalles de Alemania. Se comenzó a edificarlo en 1873 sobre el emplazamiento de un antiguo monasterio. Solo está terminada la fachada central, que imita bien a la de Versalles. La amplia la septentrional, que debía encerrar el teatro, y la capilla no está más que comenzada; cuanto al ala meridional solo existen los cimientos. Pero, cosa extraña, solo los basamentos son de granito; lo demás, desde el piso bajo hasta las balaustradas y los trofeos de los remates es de ladrillo y de yeso. Solo catorce salas hay concluidas en el interior. La más hermosa es la llamada de descanso, que ha costado, a lo que parece, dos millones y medio de francos. La galería de los espejos está iluminada lo menos por treinta y cinco lámparas de cristal y cincuenta y dos candelabros, cuyo número total de bujías se eleva a 2.500. Una de las mayores satisfacciones de Luis II era la de aislarse en la contemplación de aquel mar de luz.

Los techos tienen magníficos relieves de encina; las cerraduras son obras maestras de cerrajería; las pinturas representan las leyendas de la antigua Alemania, y las que dieron a Wagner los asuntos de sus óperas más célebres. La alcoba es de estilo gótico. Encima de la cabecera del lecho hay un cuadro de la Virgen y el Niño Jesús. La pieza principal es la sala del trono, de gusto bizantino. El suelo es un hermoso mosaico; en el centro de la cúpula resplandece un sol de oro en un cielo azul. Columnas imitando pórfido y lápis-lázu forman galerías circulares. Nueve escalones de mármol blanco dan acceso a una plataforma, donde debía ser colocado un trono de marfil. En el piso cuarto está el «Saengerzaal», la gran sala de los cantores. Mide 300 metros de largo por 10 de ancho, y está iluminado acso por más de 600 luces. A pesar del estado avanzado de una gran parte de Neu-Schwanestein, hay todavía mucho que hacer. En efecto, un inmenso mirador, que debía dominar una torre de 60 metros, no está todavía comenzado.

El castillo de Linderhof—especie de pabellón de un solo piso—ha sido comenzado poco después de Neu-Schwanestein y terminado hace unos diez años. Es la única residencia donde ha habitado regularmente Luis II.

Las fachadas de Linderhof son del estilo florido y recargado del siglo XVII; se ha dado un gran desarrollo a las cascadas, a los juegos de agua y a las terrazas trazadas a la francesa. Este palacio es una construcción cuadrada de 20 metros por 30. Los detalles de decoración producen desencanto cuando se les examina de cerca; las balaustradas son de piedra imitada, y los vasos y las estatuas de zinc fundido. También las columnas, los festones, las guirnaldas y las estatuas se deshacen poco a poco, a pesar de las frecuentes reparaciones.

El interior del palacio, enteramente del siglo XVIII, está más cuidado. Por todas partes se encuentran bustos y estatuas de Luis XIV y Luis XV, y tapices representando escenas de la corte de Francia. Entre las dependencias del castillo se encuentran un kiosco oriental y la célebre gruta azul. En esta última todo es artificial; las rocas y las estalactitas están hechas de cemento y están sujetas con alambres; palmeras artificiales, lotus artificiales, guirnaldas artificiales, bordan las orillas de un lago de 15 metros de circunferencia. Una serie de lámparas eléctricas de bombas giratorias, movidas por costosa máquina, esperecen una claridad que varía con todos los colores y se termina con un arco iris.

El Herremchiemsee es el Versalles de Alemania. Se comenzó a edificarlo en 1873 sobre el emplazamiento de un antiguo monasterio. Solo está terminada la fachada central, que imita bien a la de Versalles. La amplia la septentrional, que debía encerrar el teatro, y la capilla no está más que comenzada; cuanto al ala meridional solo existen los cimientos. Pero, cosa extraña, solo los basamentos son de granito; lo demás, desde el piso bajo hasta las balaustradas y los trofeos de los remates es de ladrillo y de yeso. Solo catorce salas hay concluidas en el interior. La más hermosa es la llamada de descanso, que ha costado, a lo que parece, dos millones y medio de francos. La galería de los espejos está iluminada lo menos por treinta y cinco lámparas de cristal y cincuenta y dos candelabros, cuyo número total de bujías se eleva a 2.500. Una de las mayores satisfacciones de Luis II era la de aislarse en la contemplación de aquel mar de luz.

Los techos tienen magníficos relieves de encina; las cerraduras son obras maestras de cerrajería; las pinturas representan las leyendas de la antigua Alemania, y las que dieron a Wagner los asuntos de sus óperas más célebres. La alcoba es de estilo gótico. Encima de la cabecera del lecho hay un cuadro de la Virgen y el Niño Jesús. La pieza principal es la sala del trono, de gusto bizantino. El suelo es un hermoso mosaico; en el centro de la cúpula resplandece un sol de oro en un cielo azul. Columnas imitando pórfido y lápis-lázu forman galerías circulares. Nueve escalones de mármol blanco dan acceso a una plataforma, donde debía ser colocado un trono de marfil. En el piso cuarto está el «Saengerzaal», la gran sala de los cantores. Mide 300 metros de largo por 10 de ancho, y está iluminado acso por más de 600 luces. A pesar del estado avanzado de una gran parte de Neu-Schwanestein, hay todavía mucho que hacer. En efecto, un inmenso mirador, que debía dominar una torre de 60 metros, no está todavía comenzado.

El castillo de Linderhof—especie de pabellón de un solo piso—ha sido comenzado poco después de Neu-Schwanestein y terminado hace unos diez años. Es la única residencia donde ha habitado regularmente Luis II.

Las fachadas de Linderhof son del estilo florido y recargado del siglo XVII; se ha dado un gran desarrollo a las cascadas, a los juegos de agua y a las terrazas trazadas a la francesa. Este palacio es una construcción cuadrada de 20 metros por 30. Los detalles de decoración producen desencanto cuando se les examina de cerca; las balaustradas son de piedra imitada, y los vasos y las estatuas de zinc fundido. También las columnas, los festones, las guirnaldas y las estatuas se deshacen poco a poco, a pesar de las frecuentes reparaciones.

El interior del palacio, enteramente del siglo XVIII, está más cuidado. Por todas partes se encuentran bustos y estatuas de Luis XIV y Luis XV, y tapices representando escenas de la corte de Francia. Entre las dependencias del castillo se encuentran un kiosco oriental y la célebre gruta azul. En esta última todo es artificial; las rocas y las estalactitas están hechas de cemento y están sujetas con alambres; palmeras artificiales, lotus artificiales, guirnaldas artificiales, bordan las orillas de un lago de 15 metros de circunferencia. Una serie de lámparas eléctricas de bombas giratorias, movidas por costosa máquina, esperecen una claridad que varía con todos los colores y se termina con un arco iris.

El Herremchiemsee es el Versalles de Alemania. Se comenzó a edificarlo en 1873 sobre el emplazamiento de un antiguo monasterio. Solo está terminada la fachada central, que imita bien a la de Versalles. La amplia la septentrional, que debía encerrar el teatro, y la capilla no está más que comenzada; cuanto al ala meridional solo existen los cimientos. Pero, cosa extraña, solo los basamentos son de granito; lo demás, desde el piso bajo hasta las balaustradas y los trofeos de los remates es de ladrillo y de yeso. Solo catorce salas hay concluidas en el interior. La más hermosa es la llamada de descanso, que ha costado, a lo que parece, dos millones y medio de francos. La galería de los espejos está iluminada lo menos por treinta y cinco lámparas de cristal y cincuenta y dos candelabros, cuyo número total de bujías se eleva a 2.500. Una de las mayores satisfacciones de Luis II era la de aislarse en la contemplación de aquel mar de luz.

Los techos tienen magníficos relieves de encina; las cerraduras son obras maestras de cerrajería; las pinturas representan las leyendas de la antigua Alemania, y las que dieron a Wagner los asuntos de sus óperas más célebres. La alcoba es de estilo gótico. Encima de la cabecera del lecho hay un cuadro de la Virgen y el Niño Jesús. La pieza principal es la sala del trono, de gusto bizantino. El suelo es un hermoso mosaico; en el centro de la cúpula resplandece un sol de oro en un cielo azul. Columnas imitando pórfido y lápis-lázu forman galerías circulares. Nueve escalones de mármol blanco dan acceso a una plataforma, donde debía ser colocado un trono de marfil. En el piso cuarto está el «Saengerzaal», la gran sala de los cantores. Mide 300 metros de largo por 10 de ancho, y está iluminado acso por más de 600 luces. A pesar del estado avanzado de una gran parte de Neu-Schwanestein, hay todavía mucho que hacer. En efecto, un inmenso mirador, que debía dominar una torre de 60 metros, no está todavía comenzado.

El castillo de Linderhof—especie de pabellón de un solo piso—ha sido comenzado poco después de Neu-Schwanestein y terminado hace unos diez años. Es la única residencia donde ha habitado regularmente Luis II.

Las fachadas de Linderhof son del estilo florido y recargado del siglo XVII; se ha dado un gran desarrollo a las cascadas, a los juegos de agua y a las terrazas trazadas a la francesa. Este palacio es una construcción cuadrada de 20 metros por 30. Los detalles de decoración producen desencanto cuando se les examina de cerca; las balaustradas son de piedra imitada, y los vasos y las estatuas de zinc fundido. También las columnas, los festones, las guirnaldas y las estatuas se deshacen poco a poco, a pesar de las frecuentes reparaciones.

El interior del palacio, enteramente del siglo XVIII, está más cuidado. Por todas partes se encuentran bustos y estatuas de Luis XIV y Luis XV, y tapices representando escenas de la corte de Francia. Entre las dependencias del castillo se encuentran un kiosco oriental y la célebre gruta azul. En esta última todo es artificial; las rocas y las estalactitas están hechas de cemento y están sujetas con alambres; palmeras artificiales, lotus artificiales, guirnaldas artificiales, bordan las orillas de un lago de 15 metros de circunferencia. Una serie de lámparas eléctricas de bombas giratorias, movidas por costosa máquina, esperecen una claridad que varía con todos los colores y se termina con un arco iris.

El Herremchiemsee es el Versalles de Alemania. Se comenzó a edificarlo en 1873 sobre el emplazamiento de un antiguo monasterio. Solo está terminada la fachada central, que imita bien a la de Versalles. La amplia la septentrional, que debía encerrar el teatro, y la capilla no está más que comenzada; cuanto al ala meridional solo existen los cimientos. Pero, cosa extraña, solo los basamentos son de granito; lo demás, desde el piso bajo hasta las balaustradas y los trofeos de los remates es de ladrillo y de yeso. Solo catorce salas hay concluidas en el interior. La más hermosa es la llamada de descanso, que ha costado, a lo que parece, dos millones y medio de francos. La galería de los espejos está iluminada lo menos por treinta y cinco lámparas de cristal y cincuenta y dos candelabros, cuyo número total de bujías se eleva a 2.500. Una de las mayores satisfacciones de Luis II era la de aislarse en la contemplación de aquel mar de luz.

Los techos tienen magníficos relieves de encina; las cerraduras son obras maestras de cerrajería; las pinturas representan las leyendas de la antigua Alemania, y las que dieron a Wagner los asuntos de sus óperas más célebres. La alcoba es de estilo gótico. Encima de la cabecera del lecho hay un cuadro de la Virgen y el Niño Jesús. La pieza principal es la sala del trono, de gusto bizantino. El suelo es un hermoso mosaico; en el centro de la cúpula resplandece un sol de oro en un cielo azul. Columnas imitando pórfido y lápis-lázu forman galerías circulares. Nueve escalones de mármol blanco dan acceso a una plataforma, donde debía ser colocado un trono de marfil. En el piso cuarto está el «Saengerzaal», la gran sala de los cantores. Mide 300 metros de largo por 10 de ancho, y está iluminado acso por más de 600 luces. A pesar del estado avanzado de una gran parte de Neu-Schwanestein, hay todavía mucho que hacer. En efecto, un inmenso mirador, que debía dominar una torre de 60 metros, no está todavía comenzado.

El castillo de Linderhof—especie de pabellón de un solo piso—ha sido comenzado poco después de Neu-Schwanestein y terminado hace unos diez años. Es la única residencia donde ha habitado regularmente Luis II.

Las fachadas de Linderhof son del estilo florido y recargado del siglo XVII; se ha dado un gran desarrollo a las cascadas, a los juegos de agua y a las terrazas trazadas a la francesa. Este palacio es una construcción cuadrada de 20 metros por 30. Los detalles de decoración producen desencanto cuando se les examina de cerca; las balaustradas son de piedra imitada, y los vasos y las estatuas de zinc fundido. También las columnas, los festones, las guirnaldas y las estatuas se deshacen poco a poco, a pesar de las frecuentes reparaciones.

El interior del palacio, enteramente del siglo XVIII, está más cuidado. Por todas partes se encuentran bustos y estatuas de Luis XIV y Luis XV, y tapices representando escenas de la corte de Francia. Entre las dependencias del castillo se encuentran un kiosco oriental y la célebre gruta azul. En esta última todo es artificial; las rocas y las estalactitas están hechas de cemento y están sujetas con alambres; palmeras artificiales, lotus artificiales, guirnaldas artificiales, bordan las orillas de un lago de 15 metros de circunferencia. Una serie de lámparas eléctricas de bombas giratorias, movidas por costosa máquina, esperecen una claridad que varía con todos los colores y se termina con un arco iris.

El Herremchiemsee es el Versalles de Alemania. Se comenzó a edificarlo en 1873 sobre el emplazamiento de un antiguo monasterio. Solo está terminada la fachada central, que imita bien a la de Versalles. La amplia la septentrional, que debía encerrar el teatro, y la capilla no está más que comenzada; cuanto al ala meridional solo existen los cimientos. Pero, cosa extraña, solo los basamentos son de granito; lo demás, desde el piso bajo hasta las balaustradas y los trofeos de los remates es de ladrillo y de yeso. Solo catorce salas hay concluidas en el interior. La más hermosa es la llamada de descanso, que ha costado, a lo que parece, dos millones y medio de francos. La galería de los espejos está iluminada lo menos por treinta y cinco lámparas de cristal y cincuenta y dos candelabros, cuyo número total de bujías se eleva a 2.500. Una de las mayores satisfacciones de Luis II era la de aislarse en la contemplación de aquel mar de luz.

Los techos tienen magníficos relieves de encina; las cerraduras son obras maestras de cerrajería; las pinturas representan las leyendas de la antigua Alemania, y las que dieron a Wagner los asuntos de sus óperas más célebres. La alcoba es de estilo gótico. Encima de la cabecera del lecho hay un cuadro de la Virgen y el Niño Jesús. La pieza principal es la sala del trono, de gusto bizantino. El suelo es un hermoso mosaico; en el centro de la cúpula resplandece un sol de oro en un cielo azul. Columnas imitando pórfido y lápis-lázu forman galerías circulares. Nueve escalones de mármol blanco dan acceso a una plataforma, donde debía ser colocado un trono de marfil. En el piso cuarto está el «Saengerzaal», la gran sala de los cantores. Mide 300 metros de largo por 10 de ancho, y está iluminado acso por más de 600 luces. A pesar del estado avanzado de una gran parte de Neu-Schwanestein, hay todavía mucho que hacer. En efecto, un inmenso mirador, que debía dominar una torre de 60 metros, no está todavía comenzado.

El castillo de Linderhof—especie de pabellón de un solo piso—ha sido comenzado poco después de Neu-Schwanestein y terminado hace unos diez años. Es la única residencia donde ha habitado regularmente Luis II.

Las fachadas de Linderhof son del estilo florido y recargado del siglo XVII; se ha dado un gran desarrollo a las cascadas, a los juegos de agua y a las terrazas trazadas a la francesa. Este palacio es una construcción cuadrada de 20 metros por 30. Los detalles de decoración producen desencanto cuando se les examina de cerca; las balaustradas son de piedra imitada, y los vasos y las estatuas de zinc fundido. También las columnas, los festones, las guirnaldas y las estatuas se deshacen poco a poco, a pesar de las frecuentes reparaciones.

El interior del palacio, enteramente del siglo XVIII, está más cuidado. Por todas partes se encuentran bustos y estatuas de Luis XIV y Luis XV, y tapices representando escenas de la corte de Francia. Entre las dependencias del castillo se encuentran un kiosco oriental y la célebre gruta azul. En esta última todo es artificial; las rocas y las estalactitas están hechas de cemento y están sujetas con alambres; palmeras artificiales, lotus artificiales, guirnaldas artificiales, bordan las orillas de un lago de 15 metros de circunferencia. Una serie de lámparas eléctricas de bombas giratorias, movidas por costosa máquina, esperecen una claridad que varía con todos los colores y se termina con un arco iris.

El Herremchiemsee es el Versalles de Alemania. Se comenzó a edificarlo en 1873 sobre el emplazamiento de un antiguo monasterio. Solo está terminada la fachada central, que imita bien a la de Versalles. La amplia la septentrional, que debía encerrar el teatro, y la capilla no está más que comenzada; cuanto al ala meridional solo existen los cimientos. Pero, cosa extraña, solo los basamentos son de granito; lo demás, desde el piso bajo hasta las balaustradas y los trofeos de los remates es de ladrillo y de yeso. Solo catorce salas hay concluidas en el interior. La más hermosa es la llamada de descanso, que ha costado, a lo que parece, dos millones y medio de francos. La galería de los espejos está iluminada lo menos por treinta y cinco lámparas de cristal y cincuenta y dos candelabros, cuyo número total de bujías se eleva a 2.500. Una de las mayores satisfacciones de Luis II era la de aislarse en la contemplación de aquel mar de luz.

Los techos tienen magníficos relieves de encina; las cerraduras son obras maestras de cerrajería; las pinturas representan las leyendas de la antigua Alemania, y las que dieron a Wagner los asuntos de sus óperas más célebres. La alcoba es de estilo gótico. Encima de la cabecera del lecho hay un cuadro de la Virgen y el Niño Jesús. La pieza principal es la sala del trono, de gusto bizantino. El suelo es un hermoso mosaico; en el centro de la cúpula resplandece un sol de oro en un cielo azul. Columnas imitando pórfido y lápis-lázu forman galerías circulares. Nueve escalones de mármol blanco dan acceso a una plataforma, donde debía ser colocado un trono de marfil. En el piso cuarto está el «Saengerzaal», la gran sala de los cantores. Mide 300 metros de largo por 10 de ancho, y está iluminado acso por más de 600 luces. A pesar del estado avanzado de una gran parte de Neu-Schwanestein, hay todavía mucho que hacer. En efecto, un inmenso mirador, que debía dominar una torre de 60 metros, no está todavía comenzado.

El castillo de Linderhof—especie de pabellón de un solo piso—ha sido comenzado poco después de Neu-Schwanestein y terminado hace unos diez años. Es la única residencia donde ha habitado regularmente Luis II.

Las fachadas de Linderhof son del estilo florido y recargado del siglo XVII; se ha dado un gran desarrollo a las cascadas, a los juegos de agua y a las terrazas trazadas a la francesa. Este palacio es una construcción cuadrada de 20 metros por 30. Los detalles de decoración producen desencanto cuando se les examina de cerca; las balaustradas son de piedra imitada, y los vasos y las estatuas de zinc fundido. También las columnas, los festones, las guirnaldas y las estatuas se deshacen poco a poco, a pesar de las frecuentes reparaciones.

El interior del palacio, enteramente del siglo XVIII, está más cuidado. Por todas partes se encuentran bustos y estatuas de Luis XIV y Luis XV, y tapices representando escenas de la corte de Francia. Entre las dependencias del castillo se encuentran un kiosco oriental y la célebre gruta azul. En esta última todo es artificial; las rocas y las estalactitas están hechas de cemento y están sujetas con alambres; palmeras artificiales, lotus artificiales, guirnaldas artificiales, bordan las orillas de un lago de 15 metros de circunferencia. Una serie de lámparas eléctricas de bombas giratorias, movidas por costosa máquina, esperecen una claridad que varía con todos los colores y se termina con un arco iris.

El Herremchiemsee es el Versalles de Alemania. Se comenzó a edificarlo en 1873 sobre el emplazamiento de un antiguo monasterio. Solo está terminada la fachada central, que imita bien a la de Versalles. La amplia la septentrional, que debía encerrar el teatro, y la capilla no está más que comenzada; cuanto al ala meridional solo existen los cimientos. Pero, cosa extraña, solo los basamentos son de granito; lo demás, desde el piso bajo hasta las balaustradas y los trofeos de los remates es de ladrillo y de yeso. Solo catorce salas hay concluidas en el interior. La más hermosa es la llamada de descanso, que ha costado, a lo que parece, dos millones y medio de francos. La galería de los espejos está iluminada lo menos por treinta y cinco lámparas de cristal y cincuenta y dos candelabros, cuyo número total de bujías se eleva a 2.500. Una de las mayores satisfacciones de Luis II era la de aislarse en la contemplación de aquel mar de luz.

Los techos tienen magníficos relieves de encina; las cerraduras son obras maestras de cerrajería; las pinturas representan las leyendas de la antigua Alemania, y las que dieron a Wagner los asuntos de sus óperas más célebres. La alcoba es de estilo gótico. Encima de la cabecera del lecho hay un cuadro de la Virgen y el Niño Jesús. La pieza principal es la sala del trono, de gusto bizantino. El suelo es un hermoso mosaico; en el centro de la cúpula resplandece un sol de oro en un cielo azul. Columnas imitando pórfido y lápis-lázu forman galerías circulares. Nueve escalones de mármol blanco dan acceso a una plataforma, donde debía ser colocado un trono de marfil. En el piso cuarto está el «Saengerzaal», la gran sala de los cantores. Mide 300 metros de largo por 10 de ancho, y está iluminado acso por más de 600 luces. A pesar del estado avanzado de una gran parte de Neu-Schwanestein, hay todavía mucho que hacer. En efecto, un inmenso mirador, que debía dominar una torre de 60 metros, no está todavía comenzado.

El castillo de Linderhof—especie de pabellón de un solo piso—ha sido comenzado poco después de Neu-Schwanestein y terminado hace unos diez años. Es la única residencia donde ha habitado regularmente Luis II.

Las fachadas de Linderhof son del estilo florido y recargado del siglo XVII; se ha dado un gran desarrollo a las cascadas, a los juegos de agua y a las terrazas trazadas a la francesa. Este palacio es una construcción cuadrada de 20 metros por 30. Los detalles de decoración producen desencanto cuando se les examina de cerca; las balaustradas son de piedra imitada, y los vasos y las estatuas de zinc fundido. También las columnas, los festones, las guirnaldas y las estatuas se deshacen poco a poco, a pesar de las frecuentes reparaciones.

El interior del palacio, enteramente del siglo XVIII, está más cuidado. Por todas partes se encuentran bustos y estatuas de Luis XIV y Luis XV, y tapices representando escenas de la corte de Francia. Entre las dependencias del castillo se encuentran un kiosco oriental y la célebre gruta azul. En esta última todo es artificial; las rocas y las estalactitas están hechas de cemento y están sujetas con alambres; palmeras artificiales, lotus artificiales, guirnaldas artificiales, bordan las orillas de un lago de 15 metros de circunferencia. Una serie de lámparas eléctricas de bombas giratorias, movidas por costosa máquina, esperecen una claridad que varía con todos los colores y se termina con un arco iris.

pendones castellanos y aragoneses en los torresones de la morisca y hoy hermosa ciudad de Andalucía.

Los festejos, según el proyecto de la junta organizadora, compuesta de las personas más influyentes y la prensa malagueña, prometen ser suntuosos, y seguramente no se han celebrado otros mejores en aquella capital desde que en 1487 quedó formando parte de la Corona de Castilla.

Hé aquí, a grandes rasgos, el prospecto de estos festejos:

Publicación de los mismos en nombre de la ciudad; diana por las bandas militares y civiles; dos solemnes procesiones, una para llevar a la Virgen de la Victoria, patrona de Málaga, a la catedral, y otra para conducirla a su iglesia; una gran cabalgata histórica representando la entrada de los Reyes Católicos en la ciudad; un concurso musical para bandas civiles y militares, adjudicándose premios de 5.000, 2.000 y 1.000 pesetas para la que mejor ejecute la sinfonía «Oberón» de Weber y otra pieza musical a la elección de cada una de ellas; dos vistosos castillos de fuegos artificiales preparados en competencia por prototécnicos de Málaga y Sevilla; regatas en el puerto; un concierto instrumental que se verificará de noche en la Plaza de Toros, iluminada al efecto con luz eléctrica, y en el que tomarán parte las bandas que asistan al concurso; dos corridas de toros de Veragua y Saltillo, que serán estoqueados por Lagaítio, Frasuelo y Mazantini; Exposición de plantas y flores en la plaza de Riego; Exposición de labores de mujeres, en el liceo Lope de Vega; Exposición de arte retrospectivo, en el Circolo Mercantil; certamen literario en los salones del Liceo; concierto vocal e instrumental, en la Sociedad Filarmónica; iluminaciones y cinco veladas, en la Alameda, plaza de Riego y de la Constitución; bailes de sociedad, en una tienda de campaña que está lecerá en la Alameda el Circolo Mercantil; rifa a favor de las Ti

Vinos Superiores de Mesa.

En el tiempo que ha estado establecida en

BODEGA RIOJANA

en la calle de Silva, núm. 37, no sólo ha confirmado el justo y merecido que ya tenía acompañada, sino que ha conseguido ponerle á la altura de las más notables de la villa y corte.

Sin necesidad de entablar competencia al de seducir con aparatosos anuncios, el público de Madrid, que ya sólo fía á la realidad de los hechos, le da á esta bodega la preferencia que merecen los superiores de Jerez, la economía de los precios y la exactitud en el cumplimiento de los pedidos.

Necesitando ya local más espacioso para su despacho, se ha trasladado á la

CALLE DE SAN MARTIN, NÚM. 3.
(JUNTO A LA DEL ARENAL.)

A pesar de los mayores gastos que esto nos proporciona, por el aumento de nuestros constantes favorecedores los precios de los vinos han quedado iguales.

En la Bodega Riojana encontrarán las personas de gusto los siguientes:

Cepa de Rioja, y Clarete Rioja,

que consume es mayor cada día, á DIEZ PESETAS la docena de botellas con casco.

Vinos finos de mesa de diferentes comarcas, desde 4,50 pesetas á 16 liros (arroba), triple año á 75 céntimos botella sin casco, como superior á dos pesetas litro, y una gran variedad en vinos generosos y apurados, así como licores de todas clases tanto nacionales como extranjeros á precios desconocidos.

Recomendamos especialmente los vinos de Jerez que se encuentran en esta casa, puesto que además de la legitimidad de su procedencia, hay una gran variedad en clases al alcance de todas las fortunas, siendo desde 2 pesetas botella, hasta 750 pesetas.

No precisamos hacer, ciertamente, otras indicaciones que las de nuestras etiquetas, para que el público, que aún no se ha surtido de algunos de los vinos y licores de este establecimiento, se apresure á verificarlo, así la seguridad de que habrá de agradarnos este sencillo recordatorio.

CALLE DE SAN MARTIN, 3.

BODEGA RIOJANA